PORTADA INSTITUCIONAL

INCIDENCIA DE DESNUTRICIÓN EN ADULTOS MAYORES DE 60-65 AÑOS EN EL ASILO DE ANCIANOS SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN COMITÁN DURANTE EL PERIODO ENERO-ABRIL 2025.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El estado de nutrición en la población senil es un área de interés importante que hoy en día es de gran relevancia, pues se ha visto presente la pérdida de peso involuntaria, aumentando la incidencia de mortalidad, como procesos de infecciones u otras patologías. De tal manera que la incidencia de desnutrición en adultos mayores se ve presente en aquellos que tienen un acceso limitado a la atención médica, sufren alguna patología o carecen de recursos económicos.

En la actualidad los países presentan una tasa mayor de envejecimiento de manera progresiva siendo este fenómeno alarmante en la población para diversos países, tanto desarrollados como en proceso de desarrollo y uno de los factores detonantes que indican una alta probabilidad de malnutrición. La Organización Mundial de la Salud (OMS) en el estudio de nutrición en el envejecimiento, señaló a la población anciana como un grupo nutricionalmente muy vulnerable, debido a cambios anatómicos y fisiológicos asociados al proceso de envejecimiento.

 La prevalencia de malnutrición oscila desde un 3-5 % entre las personas mayores que viven en su domicilio, hasta cifras superiores al 60% en ancianos institucionalizados la prevalencia de desnutrición en la población anciana es más frecuente de lo que se suele diagnosticar y sus consecuencias se le atribuye al envejecimiento por lo que es muy importante tenerlo presente al evaluar esta población, así como utilizar las pruebas de cribado validadas.

El riesgo nutricional aumenta en ancianos quienes están enfermos, son pobres y en aquellos que tienen un acceso limitado al cuidado médico. Desde hace más de una década se han reportado rangos de incidencia de desnutrición que abarcan de 12.0% al 50.0%; entre la población de ancianos hospitalizados y del 23.0% al 60.0% entre aquellos que viven en condiciones de institucionalización.

Por tanto, los principales factores de riesgo de malnutrición en ancianos son el sexo, la edad, los ingresos y vivir solo, así como la institucionalización. En estudios internacionales destaca el hecho de que el 22,3% de las personas ancianas estudiadas en residencias está malnutrida o en riesgo de malnutrición, frente al 14, 2% de las que acuden a consulta, y sólo el 3,3% de las estudiadas en su domicilio.

A nivel mundial la prevalencia de desnutrición en los adultos mayores, es un problema común, incluso en países bien desarrollados. Según Albujar Silvestre, Zully América (Albujar SZA 2024); en China, el 30,68% de los ancianos hospitalizados están en riesgo de desnutrición y el 8.77% se clasifica como desnutridos.

En otro estudio en Polonia, informan que hasta el 44,2% de la población anciana polaca tiene un estado nutricional deficiente; de los cuáles el 6,2% son desnutridos y el 38,0% en riesgo de desnutrición. En Irlanda, se encuentra que la prevalencia de desnutrición en los ancianos es del 6,2%(n=27) y el riesgo de desnutrición es de 28%(n=99).

 En la India, se observa que la incidencia de desnutrición en el adulto mayor, varía según el entorno en el que residen, en los hogares de ancianos es del 30% en tanto que la frecuencia varía del 21 al 67% en el ámbito hospitalario. En Etiopía, en el adulto mayor de 60 años se encuentra que la incidencia de desnutrición es de 27,6% y el 2,1% de los participantes del estudio tienen sobrepeso, además, el 61,7% se encuentra en riesgo de desnutrición.

En Trujillo en 2017 en ancianos hospitalizados se encuentra un preocupante 61.54% de sujetos con desnutrición moderada y el 7.69% con cuadros de desnutrición severa. En Reino Unido, la prevalencia de desnutrición en 2020 fue de 16-19% en adultos mayores de 65 años en adelante. En Italia, en el año 2020 el 38,2% de los ancianos estudiados presentaba condiciones de riesgo del estado nutricional. En Estados Unidos su prevalencia varía según los parámetros nutricionales y el diagnóstico de los pacientes. En Asia, la prevalencia de la malnutrición, oscila entre el 16 y el 78% entre los ancianos hospitalizados.

En América latina, según Albujar SZA(2024); en Perú, se realizó un estudio en los años 2022 y 2023, una evaluación antropométrica en adulto mayor de 60 años, donde la clasificación normal para el IMC predominante era 47%, la clasificación de delgadez de 22%, y los valores para el IMC mayor a 30kg/m2(31%), la mayor porción de sujetos con bajo peso era 23%, y en el grupo con exceso de peso, en su mayoría mujeres, situación que predispone a que las mujeres, sean el sexo con mayores reservas energéticas.

 En Lima (Perú), en el mismo año, luego de evaluar a 80 adultos mayores, de las cuales el 94% eran mujeres, y analizando la escala de evaluación nutricional, se encontró un estado de vulnerabilidad alimentaria leve representó más de la mitad,53% y la vulnerabilidad moderada 47%. En más de la mitad 50% tuvieron riesgo de malnutrición y en un porcentaje inferior de 24% malnutrición.

En Ecuador, en el año 2022, se realizó un estudio para identificar las causas de la desnutrición en 30 adultos mayores, en los cuales el 57% eran mujeres, los porcentajes fueron; 67% malnutrición, los que presentaron riesgo de desnutrición 70%, igualmente, se aplicó la escala (MNA) visualizándose un riesgo de malnutrición de 80%. Finalizando que los factores significativos presentes fueron el abandono de la pareja y familiares, el cual altera la salud física y mental.

En Argentina, en el año 2020, después del análisis, encuestas y un total de 13 estudios, resultando en una cantidad de 21568 ancianos y predominio de mujeres (59,6%). De la muestra total, 10,9% fueron identificados con factores asociados a un mal estado nutricional, y 36,1% se encuentran en un mal estado nutricional. Los factores desencadenantes fueron: la edad, el deterioro cognitivo, una mala condición social y económica, el bajo nivel de instrucción o educativo y la no institucionalización.

 En Brasil en el año 2017, se evaluaron a 3.101 adultos mayores. Los ancianos con mayor riesgo de desnutrición fueron el 28,3%, el diagnóstico multivariado identifico mayor incidencia de desnutrición en mujeres que no tuvieron acceso a la educación formal, vivían solas y eran de piel negra. El riesgo de malnutrición era el doble en personas sin ingresos familiares, en comparación con quienes ganaban al menos tres salarios mínimos. Ser fumador incrementa significativamente el riesgo de desnutrición. 1

A nivel nacional, en México, según la ENSANUT 2012; el 6,9% de la población de adultos mayores cursan con desnutrición, el 42,4% sufren de sobrepeso y el 28,3% de obesidad. A nivel mundial, este grupo poblacional presenta prevalencias de desnutrición entre un 23 y 60%. La presencia de desnutrición en el adulto mayor se relaciona con mayor número de admisiones y estancia intrahospitalaria, mayor riesgo de caídas, disminución de la función física, empeoramiento de la calidad de vida e incremento en la mortalidad.

Respecto al tipo de asistencia social, se ha documentado menor peso y reserva de tejido adiposo en aquellos adultos mayores residentes de asilos; documentando prevalencias de 19,4% de desnutrición, mientras que los adultos que viven en sus hogares presentaron prevalencias de 2%. Se ha reportado circunferencia de pantorrilla mayor en la población que no reside en asilos. La aplicación de herramientas de tamizaje nutricional en los distintos centros de asistencia social es de suma importancia para detectar el riesgo y la presencia de desnutrición en los adultos mayores, independientemente del formato empleado.2

A nivel estatal, es decir, en Chiapas, según lo publicado en el diario AQUÍ NOTICIAS, por Marco Aquino y Lucero Natarén (22 de octubre 2020), la Secretaría de Salud divide a la desnutrición en tres niveles: leve, moderada y severa; en al menos dos de estos tres niveles de gravedad Chiapas presentó en 2019 un aumentó en casos con respecto al año anterior, de acuerdo al Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica.

Chiapas ha tenido un leve avance en lo que respecta a la desnutrición leve. En 2019, tuvo 2185 casos, correspondientes a 24 mil mujeres y 161 mil hombres, cifra menor a la de 2018, la cual fue de 2738 casos. En la desnutrición moderada, sí hubo un aumento. Mientras que, en 2018, la entidad presentó 432 casos, en 2019 hubo 240 casos en mujeres y 228, en hombres, sumando la cifra de 468.

En cuanto a la desnutrición severa, hubo 89 casos más en 2019 con respecto a 2018. En 2019, 152 mujeres y 194 hombres presentaron este grado de mala nutrición; en 2018, únicamente 257 casos. Por su parte, la organización México Social indica que la magnitud del problema surge de la falta de implementación de políticas que garanticen la seguridad alimentaria y la adecuada nutrición para todas las personas (niños, niñas, adolescentes, adultos y sobre todo adultos mayores).

 La organización exhorta a la Secretaría de Salud a prestar más atención a este problema que afecta al país, puesto que los datos, sólo enumeran a las personas que acudieron a una consulta médica y recibieron el diagnóstico.3

Debido a que no se tienen cifras de la incidencia de desnutrición en adultos mayores de 60-65 años en el municipio de Comitán de Domínguez, específicamente en el asilo de ancianos Sagrado corazón de Jesús, y bajo este contexto, se genera la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuál es la incidencia de la desnutrición en adultos mayores de 60-65 años en el asilo de ancianos sagrado corazón de Jesús en Comitán durante el periodo comprendido Enero-Abril 2025**

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Debido a que no se tienen cifras de la incidencia de desnutrición en adultos mayores de 60-65 años en el municipio de Comitán de Domínguez, específicamente en el asilo de ancianos Sagrado corazón de Jesús, y bajo este contexto, se genera la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuál es la incidencia de la desnutrición en adultos mayores de 60-65 años en el asilo de ancianos sagrado corazón de Jesús en Comitán durante el periodo comprendido Enero-Abril 2025**

JUSTIFICACIÓN

El estado de desnutrición en la etapa de longevidad ha sido de gran importancia hoy en día, siendo un tema de gran relevancia, pues se ha visto presente la pérdida de peso involuntaria en esta edad, por lo tanto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el estudio de nutrición en el envejecimiento, señaló a la población anciana como un grupo nutricionalmente muy vulnerable, debido a cambios anatómicos y fisiológicos asociados al proceso de envejecimiento.

De tal manera que la incidencia aumenta por diversos factores que tienen influencia en la desnutrición en adultos mayores, dicho así la desnutrición ha prevalecido con mayor magnitud siendo más presente en aquellos adultos que tienen un acceso limitado a la atención médica sean institucionalizados o no, sufren alguna patología o carecen de recursos económicos.

La necesidad de conocer el estado nutricional en adultos mayores radica principalmente en la elevada incidencia de mal nutrición que ha ido marcándose año con año, siendo en la actualidad un tema alarmante en todo el mundo en la calidad de vida del adulto mayor, siendo un efecto negativo en la salud, que incrementa patologías y con ello, el aumento de la probabilidad de mortalidad.

Así la nutrición cobra mayor relevancia puesto que es un indicador que contribuye a una mejor calidad de vida y esta asociada a los demás elementos físicos, mentales y sociales que contribuyen en el estado optimo de salud y bienestar en las personas seniles, teniendo presente que su estado de salud desde anatómico y fisiológico se ve más disminuido a esa edad de tal manera que la valoración nutricional nos proporciona información para conocer la magnitud y las características del problema nutricional de la población senil, es por ello que la intervención nutricional oportuna constituye un pilar fundamental para lograr un pronostico eficaz.

La atención nutricional desde el punto de vista estadístico, puede ayudar a prevenir, mantener o corregir el peso, aumentar la respuesta al tratamiento, disminuir la incidencia de complicaciones y mejorar la calidad la calidad de vida de población longeva.

Surge así el interés de realizar un estudio, que permita conocer el estado nutricional y su incidencia en adultos mayores en el asilo sagrado corazón de Jesús, en el municipio de Comitán Chiapas, para poder orientar al personal con un nuevo enfoque o perspectiva sobre la importancia nutricional y lograr así una mejoría en la atención a este grupo de personas.

OBJETIVO GENERAL

Conocer la incidencia de desnutrición en adultos mayores de 60-65 años. atendidos en el asilo sagrado corazón de Jesús, en Comitán Chiapas, en el periodo comprendido de enero-abril 2025.

OBJETIVOS ESPECIFÍCOS

HIPÓTESIS

METODOLOGÍA

REFERENCIAS

 1.- -Albujar Silvestre, Zully America (2024) Factores presentes en Malnutrición del adulto mayor, url: [Albujar\_SZA-SD.pdf](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/146359/Albujar_SZA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

­ 2.- -Osuna-Padilla, Ivan Armando, Verdugo-Hernandez, Sonia, Leal-Escobar, Gabriela, & Osuna-Ramirez, Ignacio. (2015). Estado nutricional en adultos mayores mexicanos: estudio comparativo entre grupos con distinta asistencia social. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, *19*(1), 12-20. [Estado nutricional en adultos mayores mexicanos: estudio comparativo entre grupos con distinta asistencia social](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2174-51452015000100003)

 3.- -Marco Aquino (2020) Desnutricin en Chiapas, un problema de salud que permanece. [Desnutricin en Chiapas, un problema de salud que permanece](https://aquinoticias.mx/desnutricion-en-chiapas-un-problema-de-salud-que-permanece/)